

¿Y si empezamos por escuchar?

Señor Director:

El pasado miércoles expuse, junto a otras cuatro invitadas, en la comisión de Familia de la Cámara de Diputadas y Diputados sobre el proyecto de ley que "Modifica diversos cuerpos legales para prohibir y sancionar la maternidad subrogada". Éramos cinco expositoras. Más que los parlamentarios presentes. Más allá del desgaste natural de una jornada legislativa, hablar ante bancas vacías — pese a la relevancia del tema— es desalentador y evidencia una desconexión preocupante entre representantes y ciudadanía.

En tiempos electorales, cuando tanto se habla de recuperar la confianza en la política, la primera señal debería ser la disposición a escuchar. Esa es, al fin y al cabo, una de las formas más básicas —y más urgentes— de respeto democrático. Si a la ciudadanía se le exige ejercer un voto informado, ¿no debiéramos esperar lo mismo de quienes legislan?

JAVIERA BELLOLIO A.